



## LA SEMANA EN BROMA.

### ¡MALDITA SUERTE!

Esta es la frase desesperante que hoy en día brota de los labios de cualquier hijo de vecino que no sea estibador, tenga su mamadera en el muy H., o cobre por decenas la fierrada en algún "salón biblioteca" de esos q. se llaman Oficinas Federales, cuando se ve en el triste caso de no tener seguro el alimento cotidiano huesped que indispensablemente ha de morar en un recinto interno llamado caja de los frijoles.

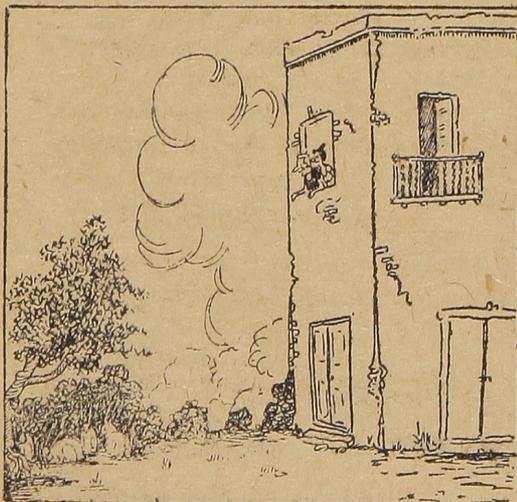
Sabido es que aquel que no tiene que comer, es capaz de hacer cualquier atrocidad, incluso matar el buey Apis cuerpo a cuerpo a riesgo de cometer un Docurricidio. Pues bien; no es de extrañarse que el matrimonio de que voy a tratar y que se encuentra en la más precaria de las situaciones, le ocurran percances tales, que lo coloquen en el fatal camino que conduce a las Islas Marías.

Es el caso que el matrimonio de marras llevaba un mes de comer un día no, y otro tampoco. Todo, todo la ha-

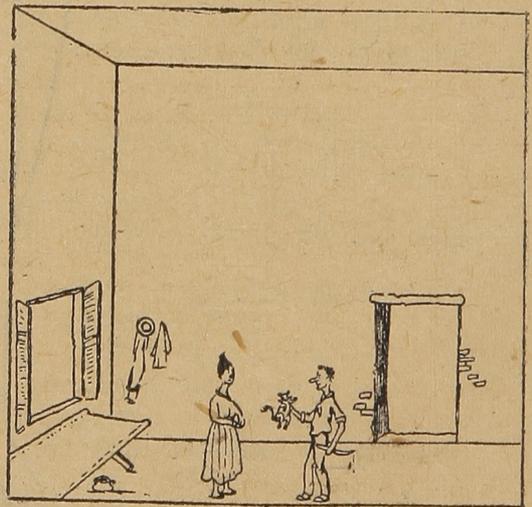
que marido y mujer miraban con profunda envidia desde su ventana, los hermosos conejos que la vecina de abajo criaba con esmero. Y como es sabido que el hambre es mala consejera, ocurriósele al hambriento matrimonio robarse el conejo más robusto y pasar el domingo como lo ordena la Santa Madre Iglesia.

Dimas que así se llamaba el marido, se pasó el día devanándose los sesos para fraguar su plan, y con el recelo propio del ladrón de oficio, empuñó un afilado cuchillo, cruzó un oscuro corredor y a tientas llegó hasta el lugar deseado a donde dió con el cuello de uno de los animales perseguidos, degollándolo con certeza tal, que no se armó el más ligero ruido.

Con gran sigilo y rebozando de alegría, salió Dimas sin ser visto. Llegó a su cuarto y allí ante su atribulada carne, miró que lo que había cogido era un gato.



bían soportado con un valor casi espartano, hasta el pasado sábado en



—Dimas..... ¡eras muy bruto! —exclamó indignada la cómplice.

Pero mujer, es que tú no sabes lo di-